Martes 28 del tiempo ordinario

Texto del Evangelio (*Lc* 11,37-41): En aquel tiempo, (…) el Señor dijo: «¡Bien! Vosotros, los fariseos, purificáis por fuera la copa y el plato, mientras por dentro estáis llenos de rapiña y maldad. ¡Insensatos! el que hizo el exterior, ¿no hizo también el interior? (…)».

"Si Deus daretur" (salvar la razón abriéndola a la fe)

REDACCIÓN evangeli.net (elaborado a partir de textos de Benedicto XVI)
(Città del Vaticano, Vaticano)

Hoy —escuchando el reproche de Jesús a los fariseos— comprobamos cómo la idea de Dios puede instrumentalizarse y volverse "mortífera": éste es el peligro que corre la religión. Pero también una razón que se separa completamente de Dios y quiere confinarlo al ámbito de lo puramente subjetivo pierde el norte y da lugar a fuerzas destructivas.

Si la ilustración fue en busca de los fundamentos morales válidos "etsi Deus no daretur" (como si Dios no existiese), hoy debemos invitar a los agnósticos a que se abran a una moral "si Deus daretur". Sin este punto absoluto de referencia (Dios), el obrar humano se pierde en la incertidumbre. Los cristianos estamos llamados no ciertamente a poner límites a la razón, sino más bien a negarnos a que se la reduzca al ámbito del hacer.

—Señor, me esforzaré para afirmar la capacidad de nuestra razón para percibir lo que es bueno y a Aquel que es Bueno. Sólo así libraremos la auténtica batalla a favor del hombre y contra la inhumanidad.